

CRITERIOS PARA LA REINTEGRACIÓN Y RESTITUCIÓN DE ELEMENTOS EN EL YACIMIENTO ROMANO EN LA CALLE CABALLERO DE CARTAGENA.

Eva M^a Mendiola Tébar

Resumen

En la presente comunicación se expondrán los criterios y actuaciones conservativas y restaurativas acometidas en la puesta en valor del yacimiento llamado Augusteum situado en la calle Caballero de Cartagena. No nos compete, sin embargo, el análisis de las soluciones arquitectónicas ni de las conclusiones arqueológicas.

Como resumen diremos que los principales criterios fueron la mínima intervención, el empleo de materiales afines a los originales y la máxima reversibilidad de los añadidos. Creemos que hemos cumplido estos objetivos satisfactoriamente.

Descripción del yacimiento.

Este yacimiento se excavó por primera vez durante los años 1991 y 1992, antes de la construcción del edificio que hoy en día alberga los restos en su sótano.

El yacimiento está constituido por dos edificios situados en los límites del Foro de la ciudad romana y cuyo derrumbe se ha situado en el S.III d.C.

Del primer edificio, o **edificio A**; identificado como una construcción civil con posible planta basilical, se conservan tres columnas de arenisca, y el plinto de una cuarta, sobre basa de caliza. Sobre la línea de columnas se encuentra el derrumbe del muro norte, construido con sillares de arenisca.

Este edificio se encuentra interrumpido por la muralla del S.XVI, que coincide con el límite del solar excavado.

El segundo edificio, o **edificio B**, identificado como posible Augusteum, está situado al norte del anterior. En él se conservan dos pavimentos de mármoles importados. Uno de ellos damero, en blanco y negro, y el otro con un interesante diseño de baretas rojas. Así como dos ninfeos uno de los cuales conserva parte del estuco murario.

Como peculiaridad de este proyecto debemos aclarar que, tras la primera excavación a principios de los 90, el yacimiento fue cubierto de nuevo hasta el año 2000 en que se

presenta el proyecto de puesta en valor. Aunque la dirección arqueológica ha sido la misma en ambas ocasiones, ni restauradores ni arquitectos conocíamos el yacimiento directamente sino a través de planos y de las explicaciones de los arqueólogos. Esto supuso que el proyecto de restauración contemplara numerosas posibilidades a priori y que los imprevistos fueran más frecuentes de lo habitual.

Como hemos dicho las labores de restauración y acondicionamiento museológico del yacimiento se llevaron a cabo entre los años 2001-2002.

Los inconvenientes del trabajo en un sótano son, como comprobaremos después, un altísimo nivel de humedad y la limitación de espacio y accesibilidad para maquinaria. Este sótano sólo tiene un acceso, carece de ventilación y el nivel freático se encuentra prácticamente a ras del suelo. Estas condiciones facilitan enormemente la proliferación de microorganismos. Para prevenir este problema procuramos mantener parámetros de temperatura - humedad de 24°C y 50% H.R y nos apoyamos con el empleo del biocida Preventol R80, a base de sales de amonio cuaternario, de la casa CTS.

Criterios de intervención

El criterio principal ha sido en todo momento la mínima intervención y máxima legibilidad del yacimiento para el visitante; la importancia del carácter histórico y científico en un yacimiento que debe conservarse, lo más intacto posible, para su estudio por especialistas.

Aun así ha habido algunas actuaciones inevitables e imprescindibles para poder continuar su excavación.

Se han empleado materiales similares a los originales y las escasas reintegraciones resultan muy reversibles debido a su separación física de los originales.

Edificio A

En este edificio teníamos dos elementos principales. La línea de columnas y el derrumbe sobre ellas, que impedía su excavación.

Para la excavación de las columnas se hacía imprescindible la eliminación de los sillares del derrumbe que impedían llegar al nivel de suelo original. El muro caído estaba constituido por sillares de arenisca, popularmente conocida como tabaire, procedente de las canteras cercanas a Cartagena. Estos sillares se encontraban empapados en agua, muy arenizados y descohesionados. Algunos de ellos aparecían agrietados y fragmentados. En el nivel en que nos encontramos antes del levantamiento del derrumbe quedaba a la vista una hilada de sillares *in situ*. El lienzo original del muro queda interrumpido por dos de los

pilares sobre los que se sostiene el edificio de nueva planta.

El elevado contenido de humedad impedía la aplicación de cualquier tratamiento. El agua contenida en la arenisca no permitiría la penetración de silicatos de etilo y tampoco el secado de cualquier consolidante acuoso, ya que este quedaría en suspensión. De manera que no podremos emplear ningún tipo de consolidante mientras no se seque el material; lo cual no ocurrirá a corto plazo.

Ya que teníamos que levantar el derrumbe necesariamente parecía más lógico volver a colocar los sillares en el muro al que pertenecían, antes que llevarlos fuera de la excavación, donde se hubiesen perdido irremediablemente.

Como primer paso se limpió mecánicamente cada uno de los sillares.

Cualquier solución para su manipulación conllevaba grandes dificultades técnicas. Entre el único acceso al sótano y el derrumbe se encuentra la sede augustal de manera que, suponiendo que pudiéramos introducir alguna maquinaria, esta tendría que circular sobre el yacimiento. De cualquier forma no teníamos altura que permitiera la instalación o paso de ningún tipo de maquinaria. Como problema adicional teníamos el peso de los sillares que se había multiplicado a causa de la humedad.

Sin posibilidad de usar ningún tipo de grúa o maquina elevadora, tuvimos que recurrir al asesoramiento de un cantero especializado, que nos enseñó a mover los sillares de forma manual (con palancas, calzos y rodillos). Una vez reconstruido el muro se rejuntó el aparejo con mortero de cal y arena.

Retirado el derrumbe se finalizó la excavación de las columnas. Se consolidaron los morteros mediante la inyección de PLM-S y -M y se limpiaron las superficies mecánicamente sin reintegrar prácticamente ningún estuco. En los casos en que, por conferir consistencia al conjunto, se reintegró algún estuco, éste se realizó con morteros PLM y se colorearon con colores al agua.

Edificio B

Conservamos los restos de dos pavimentos. EL primero, en un patio porticado, es de tipo damero con losas de pizarra y mármol. Se conserva el 80% de la huella y apenas un 10% de pavimento.

Tanto la huella como la piedra se limpiaron primero mecánicamente y segundo con agua y esponja.

Respetando la huella reconstruimos la periferia del pavimento conservado con mortero de cal y arena, coloreado con posterioridad con colores a la cal.

El resultado es la conservación intacta del 98% de la huella de este pavimento, de forma que puede estudiarse el sistema de pavimentación, y apenas un 2% de ella queda oculta a la vista por la reintegración.

De esta manera las placas conservadas *in situ* quedan protegidas de posibles golpes o tropiezos de los operarios que en el futuro se encarguen del mantenimiento de los restos. Además se consigue aumentar lo suficiente la superficie pavimentada para que se entienda el juego visual del damero.

Del segundo pavimento conservamos un 75% excepto una zona de derrumbe periférica. Se recuperó la superficie real de la habitación rellenando con grava el volumen del suelo desaparecido donde sólo quedaba el vacío (no quedaba mortero de preparación ni huella). Sobre la grava una ligera solera y la recuperación del nivel de suelo con mortero de cal y arena, en el que se recreó pictóricamente el diseño del pavimento original con colores a la cal.

Del 75% del suelo conservado un 10% aproximadamente era huella que se conservó en su totalidad protegiendo la periferia pavimentada contra golpes y tropiezos con un fileteado o reborde de unos 2cm de grosor con mortero PLM y arena (en grosores tan pequeños el PLM es más resistente que el mortero de cal y arena natural).

Con esta intervención conseguimos al mismo tiempo proteger los restos y recuperar la visión global de la sala. Además de utilizar un bajo tono en la reintegración, nos apoyamos con la iluminación para hacer destacar el original sobre el añadido.

Esta sala está encabezada por una hexedra de mampuesto destruida en parte por uno de los pilares del edificio. Para recuperar su volumen y su simetría se utilizó mampuesto de la propia excavación sólo en la zona donde no queda absolutamente nada; siempre sin tocar ni montar sobre el original. En realidad sólo se reconstruyó un volumen cúbico cuya misión era dotar de simetría al conjunto y ofrecer idea de continuidad.

Para terminar los muros situados en la zona de paso de visitantes fueron protegidos con una capa de mortero a base de PLM y arena que impidiera la caída de piezas sueltas o de tierra.

El resultado de este conjunto de actuaciones es un yacimiento conservado en todos sus aspectos para el estudio científico, porque no se han eliminado ni ocultado datos, al tiempo que se facilita su entendimiento por parte del visitante que, además de los restos, recibe el

apoyo de una exposición explicativa al inicio de la visita, así como planos situados a lo largo de la pasarela que constituye el recorrido.

Bibliografía

CABRERA GARRIDO, J.M. (1987): *La piedra como material base*. I Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos.

CARBONELL DE MASY, M.(1993): *Conservación y restauración de monumentos*. Barcelona.

FERNÁNDEZ PARIS, J.M. (1987): *Consideraciones técnicas sobre los materiales en edificios antiguos*. Diagnósis del edificio antiguo y sus condiciones. Curso de mecánica y tecnología de los edificios antiguos.

GROSSI, C.M. ; ESBERT, R.M. (1994): *Las sales solubles en el deterioro de rocas monumentales. revisión bibliográfica*. Materiales de construcción, nº 235, vol. 44. JULIO/AGOSTO/SEPTIEMBRE.

LAZZARINI, L., TABASSO, M.(1986): *Il restauro de la pietra*. CEDAM-PADOVA.

MARCHESINI, L., MOLTENI,C.(1986): *Perfezionamento ai metodi por il consolidamento e la conservazione de maniffatti de valore artistico, storico od archeologico, in materiali lapidei e affini, qunli monumento e loro parti*.

ESBERT, R.M. et al. (1997); *Manual de diagnosis y tratamiento de materiales pétreos y cerámicos*. Colegi d'aparelladors i arquitectes tècnics de Barcelona. Barcelona .

VV.AA.: *Conservación Arqueológica*. Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Junta de Andalucía. 1994.